

NOTAS NECROLOGICAS

EN HONOR DE CLIVE ERIC WEST, QUIEN CONTRIBUYO AL AVANCE DEL CONOCIMIENTO DE LA VITAMINA A Y OTROS MICRONUTRIENTES

CLIVE ERIC WEST, Ph.D, DSc falleció el 27 de agosto de 2004, en la ciudad de Wageningen, Holanda, un mes después de haber cumplido 65 años. El Dr. West era nativo de Australia, en donde recibió su educación universitaria en ciencias de la nutrición, con especialidad en nutrición animal, en la universidad de Sidney, y que luego complementó con dos doctorados en la universidad de New England en Armidale.

Dedicó los primeros años de su vida profesional a estudios del metabolismo intermediario, con énfasis en el colesterol circulante, en experimentos hechos con aves, cerdos, cabras, conejos y cuyos. Su interés por aplicar sus conocimientos en el mundo en desarrollo lo llevaron a establecerse en Nigeria en 1976. En 1979 se trasladó a Holanda, para incorporarse al Departamento de Nutrición de la que ahora se conoce como Universidad de Wageningen. Ahí, amplió su interés científico por la nutrición humana y su importancia en salud pública. Su trabajo lo hizo merecedor de ser designado en 1992 como Profesor Visitante del Programa en Contra de la Deficiencia de Micronutrientes (PAMM, por sus siglas en inglés) en la Escuela Rollins de Salud Pública de la Universidad de Emory, Atlanta, en los Estados Unidos. En el año 2000, fue nombrado Profesor de Nutrición en la Enfermedad en el Departamento de Gastroenterología de la Facultad de Medicina de la Universidad Católica de Nijmegen en Holanda.

El Dr. West influyó en muchos profesionales del mundo en desarrollo, con quienes llevó a cabo investigaciones en las áreas de malaria, tuberculosis y xeroftalmía en humanos, y el virus Newcastle en aves. El Dr. West estudió la importancia de factores ambientales en el desarrollo y crecimiento fetal y la infancia. Sin embargo, sus principales contribuciones científicas las reservó a los cinco micronutrientes más importantes en salud pública (vitamina A, hierro, yodo, zinc y folatos), principalmente en aspectos relacionados con el diagnóstico y causas de su deficiencia, y con factores que afectan la biodisponibilidad de estos nutrientes en la dieta, alimentos fortificados y presentaciones farmacéuticas (suplementos).

En 1994, formó parte de los autores de un artículo publicado en *Lancet*, y titulado "Ausencia de mejoramiento del estado de vitamina A mediante el consumo de vegetales de hojas verde-oscuro" ["Lack of improvement in vitamin A status with increased consumption of dark-green leafy

vegetables"], que despertó una gran polémica, ya que sus resultados discrepaban con las equivalencias nutricionales aceptadas hasta ese momento para la conversión de beta-caroteno y otros carotenoides a vitamina A (retinol). Después de varios años de discusión y estudios confirmatorios, las conclusiones de este estudio fueron aceptadas, y los factores de conversión quedaron establecidos en 12 microgramos de beta-caroteno o 24 microgramos de otros carotenoides pro-vitamina A, cuando ingeridos provenientes de alimentos vegetales, por cada microgramo de retinol. Sin embargo él siempre insistió que aún esos factores seguían siendo conservadores, ya que el metabolismo humano es muy ineficiente para extraer y absorber estos pigmentos presentes en las matrices vegetales.

Sin embargo, él y sus colaboradores también demostraron que estos pigmentos, cuando presentes en forma libre, si son fácilmente absorbidos y utilizables por el organismo humano. En un artículo publicado en la revista "American Journal of Clinical Nutrition" en el año 2001, titulado "Bioeficacia del beta-caroteno en base oleosa examinada en niños indonesios" ["Bioefficacy of beta-carotene dissolved in oil studied in children in Indonesia"], se presentó la evidencia de que el beta-caroteno aislado y disuelto en grasa tiene un factor de conversión de 2-3 microgramos por cada microgramo de vitamina A. Este descubrimiento también ayudó al establecimiento de la Ingesta Nutricional Recomendada (INR) de la vitamina A en sus diferentes formas dietéticas, por los organismos correspondientes de los Estados Unidos y Canadá, y de la FAO/OMS.

Aunque gran parte de su trabajo lo desarrolló en Africa y Asia, Latinoamérica también recibió su atención. Realizó estudios de lipoproteínas y ácidos grasos en la madre y el cordón umbilical de dos grupos raciales de Trinidad. Empero, su mayor contribución para este continente fue en la capacitación de profesionales. Entre sus estudiantes pueden mencionarse al Dr. Arturo Rodríguez-Ojeda, quien desarrolla investigación en la epidemiología de enfermedades crónicas en Cuba, y Jesús Bulux de Guatemala. También es importante mencionar su estrecha colaboración, desde 1985, con el Centro de Estudios en Sensoriopatías, Senectud e Impedimentos y Alteraciones Metabólicas (CESSIAM) en Guatemala. CESSIAM ha recibido a 17 estudiantes holandeses recomendados por el Dr. West, de los cuales once fueron para completar los requerimientos de investigación para la maestría. La mayor parte de los estudios se centraron en el mejoramiento del estado nutricional del niño lactante en respuesta a la

suplementación oral de la madre con vitamina A o yodo en aceite.

Finalmente, el Dr. Clive West influyó en el establecimiento y desarrollo de "Los Talleres de Liderazgo en Nutrición de Latinoamérica". El Dr. West heredó, del Prof. Jo Hautvast, la dirección de una iniciativa similar para Europa, y desde donde contribuyó a los talleres latinoamericanos realizados en Guatemala (1997), Argentina (2000) y México (2003).

El Prof. West formó parte del Comité Ejecutivo del Grupo Consultivo Internacional de Vitamina A (IVACG, por sus siglas en inglés), y del Cuerpo Editorial de la revista "Sight & Life", que está dedicada a la difusión de los aspectos de salud pública asociados con la vitamina A.

El Dr. West será recordado por su amabilidad, afabilidad y calor humano, su intenso interés por el entendimiento de las bases de la nutrición y la fisiología humana, y su dedicación por aplicar los conocimientos científicos en el beneficio de la salud pública de las poblaciones en el mundo en desarrollo. El será también un modelo para promover el entendimiento y colaboración entre las naciones y las culturas, al haber

favorecido a la capacitación de profesionales de países en desarrollo en técnicas sofisticadas existentes en los países industrializados, y motivado el interés de sus estudiantes holandeses por resolver problemas que enfrentan las sociedades de los países pobres.

El Dr. Clive West hubiera estado presente en la XII Reunión del IVACG en Lima, Perú, en noviembre de este año. Su ausencia física será muy notoria, pero él estará siempre presente a través de sus estudiantes y colaboradores, y los trabajos científicos de todos ellos. Todo esto será parte del merecido homenaje que recibirá en esta ciudad del continente americano.

Noel W. Solomons,
CESSIAM, Guatemala, Guatemala.

Omar Dary,
MOST/USAID, Arlington, Virginia, Estados Unidos.